

filosofía española del siglo xx. El hecho de que tal empresa, a pesar de lo necesaria que es, no haya sido hasta ahora emprendida, revela que encierra grandes dificultades de todo tipo. Por eso lo procedente no es tanto señalar posibles lagunas, diferencias de criterio en la selección, etc., cuanto destacar la labor realizada, siempre posible de complementar en ediciones sucesivas.

Las 61 recensiones están agrupadas conforme a un criterio de unidad temática: la preocupación por la vinculación de sujeto y objeto (primera parte) y por clasificar la vía de acceso al ser (segunda parte); el tema del hombre (tercera parte); la experiencia estética (cuarta parte); la Lógica y Filosofía de las Ciencias (quinta parte). La sexta parte ofrece muy amplias notas informativas acerca de autores, revistas y colecciones filosóficas, etc. Las recensiones —en su mayoría consta de tres partes: exposición de los temas estudiados por cada autor, textos antológicos, datos bibliográficos. Casi todos los datos fundamentales referentes a autores vivos son de primerísima mano, lo que constituye una sólida garantía de exactitud.

En algunos casos, debido sin duda al mejor conocimiento de los autores, López Quintás nos ofrece una visión un tanto detenida del pensamiento de los mismos. Las consideraciones que hace sobre Santayana, Laín, Aranguren, Millán Puelles, Maeztu, y especialmente sobre D'Ors, Amor Ruibal, Ortega y Zubiri me parecen sumamente esclarecedores. Estimo que más de un lector encontrará un D'Ors inédito, por su hondura y rigor de pensamiento, muy alejado del ensayismo fácil. La interpretación de Ortega que no es —igual que la de D'Ors—, sino un resumen del amplio estudio sobre el mismo tema que tiene en prensa, según indica en el libro— constituye una visión de Ortega desde el punto de vista analéctico expuesto por López Quintás en sus otros libros, y se destaca por su carácter sugerente y profundo. Los aciertos y los modos posibles de complementación de la teoría de la razón vital quedan aquí plenamente al descubierto.

Si los libros de esta clase no se reducen a un elenco de datos, al modo de los "Quién es quién", es inevitable que las recensiones tengan diferente amplitud. Resulta fácil zaherir al autor con reproches más o menos justificados. Pero lo cierto es que se advierte con toda claridad que ni la recensión más breve implica de ningún modo el menor afán de minusvaloración, sino al contrario: todos los autores quedan objetivamente expuestos, con un trato de palpable afecto.

Con Zubiri ha roto el autor el ritmo de la obra, por la inclusión del resumen de tres cursos —por cierto extraordinariamente interesantes y bellos de estilo—. Pero hay que reconocer que estos cursos constituyen en Madrid desde hace años un acontecimiento cultural no igualado ni de lejos por ningún otro pensador.

El autor ha tenido el coraje de exponer en el libro su propio pensamiento. Es arriesgado. Pero va siendo hora de que nos acostumbremos a tomar —como sucede en otros países no precisamente subdesarrollados— las cuestiones de la vida intelectual con la debida serenidad objetiva. Si se trata de exponer —para que nos conozcamos debidamente— los temas de investigación de los escritores que a través de una obra en cierto modo copiosa, hayan manifestado una consagración constante a la filosofía, no sería "objetivo" indudablemente dejar de exponer el pensamiento desarrollado en siete obras muy trabajadas, una de las cuales —la fundamental— me consta ha sido adoptada como texto de trabajos de seminario en alguna prestigiosa universidad extranjera.

El éxito de venta que el libro está obteniendo indica que éste responde a una necesidad apremiante del público. Si el autor logra disponer de más amplitud en la segunda edición y salva las lagunas que pueda haber en el libro —a algunas de las cuales alude en el prólogo—, su tremendo esfuerzo se verá coronado por la satisfacción de haber escrito un importante capítulo de la cultura española.

Vicente Muñoz

. . .

MANUEL MILIÁN BOIX, *El fondo 'Instrumenta Miscellanea' del Archivo Vaticano. Documentos referentes a España (853-1782)*, Roma, Iglesia Nacional Española, 1969, 532 pp.

Constituye este volumen el número 10 de los *Subsidia*, publicados por el Instituto Español de Historia Eclesiástica. Contiene, como lo indica su título, la catalogación, con la descripción correspondiente y fijación cronológica, de los documentos españoles existentes en ese fondo particular del Archivo Vaticano. Son 963 los documentos catalogados, lo que nos da idea de la riqueza y amplitud documental, aunque en cuanto a